

FUNDACIÓN
IBEROAMÉRICA
EUROPA

Colombia: la migración del conflicto

Alberto Illán Oviedo

Colombia: la migración del conflicto

Es difícil concebir un país roto por un conflicto tan cruel y persistente como el que afecta a Colombia desde hace décadas. Las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC) son un grupo terrorista que nace en el año 1964, durante la Guerra Fría, junto a otros grupos terroristas y revolucionarios de extrema izquierda por todo el continente americano, a la sombra de la URSS y la revolución cubana. La meta de las FARC no es otra que convertir Colombia en un país de corte marxista bajo su mando.

El declive, aunque no la desaparición del comunismo, obligó a las FARC a adaptarse a los nuevos tiempos, rentabilizando una faceta hasta ese momento secundaria, el narcotráfico. Terroristas y mafiosos desarrollaron intereses comunes, lo que no impidió que surgieran conflictos entre ellos. Con la entrada del siglo, las FARC encontraron un poderoso e inesperado aliado, el electo presidente venezolano Hugo Chávez que promovió el movimiento bolivariano y el Socialismo del Siglo XXI, sucesor del comunismo revolucionario cubano. Los elevados precios del petróleo permitieron al venezolano apoyar a las organizaciones contrarias a Occidente y al capitalismo, entre ellos a los terroristas colombianos.

Las FARC tienen una fuerte presencia en territorio colombiano ya que están presentes en dos tercios de los departamentos del país, especialmente en los de Putumayo, Tolima, Nariño, Cauca y Valle del Cauca. Además de las bases que tiene repartidas en territorio nacional, poseen instalaciones en Venezuela, Ecuador, Brasil y Panamá, cerca de las fronteras, donde se refugian a salvo del ejército colombiano. Los campamentos situados en países de corte bolivariano suelen ser más seguros porque las presiones son menos intensas. Se han llegado a dar conflictos diplomáticos por supuestos apoyos de estos gobiernos a las FARC.

Se calcula que en la actualidad tienen 18.000 integrantes de los que ellos, la mitad se podían considerar guerrilleros y el resto tienen papeles logísticos y administrativos.

Las FARC nunca han dudado en usar cualquier tipo de delito para financiar su movimiento. Los asesinatos, bombas, tiroteos, actos equiparables a los militares son habituales y los rescates son una de las principales fuentes de dinero, así como el robo de ganado y el tráfico de drogas. Los acuerdos con las mafias de

narcotraficantes y el control de los cocaleros son cada vez más importantes para la supervivencia de la organización. Algunos informes cuantifican esta fuente de ingresos en mil millones de dólares, el 78% del presupuesto total. Su objetivo es a corto y medio plazo, el control del territorio, de las poblaciones y personas que habitan en él. A largo plazo, lógicamente, el de todo el país.

Durante los varias décadas, los últimos tres presidentes colombianos, Andrés Pastrana, Álvaro Uribe y Juan Manuel Santos han usado distintas estrategias para hacer frente a las FARC y acabar con este sangrante conflicto que divide Colombia y a la sociedad colombiana.

Andrés Pastrana fue presidente de Colombia entre 1998 y 2002 después de haber ejercido los cargos de alcalde de Bogotá y senador de la república. Elegido presidente en segunda vuelta con el 51% de los votos, era partidario y llevaba en su programa electoral la estrategia de la negociación. Incluso uno de los líderes terroristas, Manuel Marulanda, alias Tirofijo, llegó a apoyarlo explícitamente posando con él y luciendo un reloj símbolo de su campaña. Las negociaciones, que incluso habían empezado antes de las elecciones a través de contactos y diálogos, tuvieron fruto rápidamente con gestos importantes del Gobierno de Pastrana como la creación de una zona "desmilitarizada" en la región de El Caguán. El territorio fue rápidamente controlado por las FARC donde impuso sus propias leyes a la población, recuperando aliento y fortaleciéndose militar y financieramente. Durante este tiempo, los gestos, acuerdos, desacuerdos y actos delictivos como asesinatos, secuestros, incluyendo los de niños, fueron abundantes y el proceso se intentó internacionalizar, con intermediaciones y viajes a diversos países europeos. Por fin, en 2002, la violencia se recrudeció y las negociaciones, si alguna vez habían sido serias, se rompieron definitivamente.

Álvaro Uribe ya había sido alcalde de Medellín, senador de la República y gobernador de Antioquía. Accedió a la presidencia el 26 de mayo de 2002, en primera vuelta, con un planteamiento muy distinto del de su predecesor: apostaba por la línea fuerte, la lucha directa contra el terrorismo y era muy crítico con el diálogo y la distensión. Su política consiguió amplio consenso entre los colombianos ya que fue reelegido en 2006.

Una de sus primeras apuestas fue asumir la lucha contra el terrorismo de las FARC en exclusividad para lo que legisló con el fin de desactivar los grupos armados que

luchaban a favor y en contra de terroristas y narcotraficantes. Consiguió así la desaparición paulatina de los grupos paramilitares, que también realizaban actividades delictivas, y que oficiosamente tenían el apoyo de algunos sectores militares y que Pastrana, pese a su política negociadora, no había desmovilizado. Uribe planteo su lucha desde una perspectiva militar, pero atendiendo a la legalidad vigente, aunque ello no impidió que se le acusara de favorecer a los paramilitares y de violencia innecesaria. Esta política directa le llevó también a conflictos con la Venezuela de Hugo Chávez. Más de una vez estuvieron cerca del conflicto directo. La implicación de varios países occidentales, entre ellos EEUU, después de los ataques del 11 de septiembre de 2001 en Nueva York y Washington, también ha sido fundamental en su éxito. También consiguió liberar algunos de los secuestrados por las FARC y abatir a algunos de sus principales líderes.

El 7 de agosto de 2010, Juan Manuel Santos, ministro de defensa de Uribe, accedió a la presidencia de Colombia. Mantiene una línea en cierta medida continuista a la de su predecesor, incluyendo la eliminación de los principales líderes terroristas, pero ha suavizado sus relaciones con Venezuela. Hay que considerar que Hugo Chávez asegura que los objetivos de las FARC se entroncan en el movimiento bolivariano y ha pedido a diversos países y organizaciones que no lo consideren una organización terrorista.

Así pues, los colombianos viven en un país dividido por un conflicto interno de naturaleza terrorista que influye en su vida, sobre todo a los que viven en los departamentos más afectados por la violencia, además de a las personas y mercancías que quieren moverse por el país, pues están sujetas a la incertidumbre y el capricho de estas bandas. Las inversiones de capital de las empresas, no sólo están mediatizadas por la situación, sino que deben hacer frente a gastos imprevistos fruto de la incertidumbre. Las mordidas y sobornos no sólo responderían a los propios de las burocracias corruptas, sino también a las necesidades de guerrilleros, narcotraficantes y cualquier otro grupo armado. Los atentados y los actos violentos son posibles en cualquier momento y contra cualquier persona o institución.

Evolución y distribución de la población

Según las cifras de la siguiente tabla y que recogen datos del Departamento Administrativo Nacional de Estadísticas (DANE), el número de colombianos en el

año 2010 será según las proyecciones de 45.508.205. El crecimiento ha sido constante, con diferencias que cada año se sitúan entre 515.000 y 531.000 personas.

Año	Población	Incremento interanual
2000	40.295.563	
2001	40.813.541	517.978
2002	41.328.824	515.283
2003	41.848.959	520.135
2004	42.368.489	519.530
2005	42.888.592	520.103
2006	43.405.956	517.364
2007	43.926.929	520.973
2008	44.451.147	524.218
2009	44.978.832	527.685
2010	45.509.584	530.752

Colombia es uno de los países más poblados de Latinoamérica, por detrás de Brasil, México. La esperanza de vida al nacer es de 73 años de edad, su tasa de natalidad es elevada, pero no tanto como la de algunos países de su entorno. Así en 2003 esta tasa era de 21,59 nacimientos por cada mil habitantes, en 2007 había bajado a 20,16, último año en que se mantuvo por encima de 20 y en 2010 la tasa era de 17,76 estimándose que para 2011 será de 17,49 nacimientos por mil habitantes.

La población colombiana es relativamente joven, aunque de nuevo depende de la del país con la que estemos comparándola. Los colombianos con menos de 15 años representan el 26,7% (6.109.495 hombres y 5.834.273 mujeres). El conjunto de la población entre los 15 y los 64 años supone el 67,2% (14.826.008 hombres y 15.208.799 mujeres) y por último con 65 o más años, el 6,1% (1.159.691 hombres y 1.587.277 mujeres).

La población colombiana es mayoritariamente urbanita y como podemos ver en la siguiente tabla, el porcentaje de personas que viven en un entorno rural se ha ido reduciendo poco a poco en la última década.

Año	Población Total	Población Rural	% Rural
2000	40.295.563	11.094.202	27,53%
2001	40.813.541	11.156.637	27,34%
2002	41.328.824	11.214.331	27,13%
2003	41.848.959	11.267.617	26,92%
2004	42.368.489	11.316.985	26,71%
2005	42.888.592	11.362.707	26,49%
2006	43.405.956	11.404.797	26,27%
2007	43.926.929	11.442.900	26,05%
2008	44.451.147	11.476.474	25,82%
2009	44.978.832	11.504.819	25,58%
2010	45.509.584	11.527.415	25,33%

Sin embargo, podemos ver que la población rural se ha mantenido estable con un ligero crecimiento, es decir aunque no se puede negar que se ha producido una migración de las zonas rurales a las ciudades, ha sido más el crecimiento de la población ligada a las urbes lo que ha marcado la evolución de este índice.

En cuanto a las ciudades más pobladas del país, cinco son las que rozan o superan el millón de habitantes. Bogotá, capital administrativa del país tiene 7.363.782 habitantes. Le sigue en importancia Medellín con 2.343.049 habitantes que podemos subir a 3.287.720 si añadimos el área metropolitana. Con un tamaño similar, Santiago de Cali, con 2.244.6392 habitantes en su núcleo urbano que se amplía hasta 2.730.796 en su área metropolitana. En Barranquilla viven 1.186.540 colombianos y en Cartagena de Indias, 983.545.

La mayor parte de la población se encuentra en las regiones Andina y Caribe, mientras que la Orinoquia y Amazonía se encuentran bastante despobladas, sin grandes núcleos urbanos, hasta el punto de que los diez departamentos de las tierras bajas del oriente representan aproximadamente el 54% del área total del país y tienen menos del 3% de la población.

La economía colombiana

Según las cifras del cuadro adjunto y que recoge datos del Departamento Administrativo Nacional de Estadística, el PIB en 2010, asciende a casi 548.273 miles de millones de pesos y su PIB per cápita de algo más de 12 millones de pesos.

Año	PIB Miles de millones de pesos	PIB per capita	Var. PIB (%)	Var. PIBpp(%)
2000	208.531,00	5.175.036,00		
2001	225.851,00	5.533.727,00	8,31%	6,93%
2002	245.323,00	5.935.881,00	8,62%	7,27%
2003	272.345,00	6.507.808,00	11,01%	9,64%
2004	307.762,00	7.263.936,00	13,00%	11,62%
2005	340.156,00	7.931.153,00	10,53%	9,19%
2006	383.898,00	8.844.362,00	12,86%	11,51%
2007	431.072,00	9.813.388,00	12,29%	10,96%
2008	481.037,00	10.821.701,00	11,59%	10,27%
2009	508.532,00	11.306.029,00	5,72%	4,48%
2010	548.273,00	12.018.370,00	7,81%	6,30%

La colombiana es la cuarta economía de Latinoamérica por detrás de la brasileña, la mejicana y la argentina, pero el hecho más destacado no es tanto las cifras actuales sino la evolución de las mismas. El PIB per cápita se ha multiplicado por un factor de 2,32 entre el año 2000 y el año 2010. De hecho, el primer cambio cuantitativo importante se produce en 2004, dos años después de la llegada de Álvaro Uribe al poder, experimentándose un incremento porcentual siempre de dos guarismos, excepto en el periodo que va de 2008 a 2009, año que coincide con los primeros efectos de la crisis financiera mundial en la que aún estamos inmersos.

Otros análisis como los que da el Departamento Nacional de Planeación van en la misma línea. Según estos, la evolución de la economía se ha comportado de forma similar al resto del mundo. Entre 2004 y 2007, el país creció a una tasa promedio de casi el 6% anual, alcanzando durante este período el mayor crecimiento en los últimos 30 años. Estos años de bonanza se vieron interrumpidos por la crisis internacional, que frenó la economía y la condujo a un crecimiento del 3,5% en 2008 y el 1,5% en 2009. Desde la crisis, la economía colombiana se ha venido recuperando, con un crecimiento del 4,3% en 2010 y proyecciones para este año de más del 5%.

La colombiana es una economía que ha experimentado una reciente industrialización, si bien los pesos del sector agropecuario así como del extractivo (en especial de petróleo, esmeraldas, carbón y oro) siguen siendo elevados.

En 2010, el sector agrícola suponía el 9% del PIB, suponiendo el 21% de las exportaciones y daba trabajo al 19% de la población activa. El gobierno de Uribe

apostó por la presencia del sector privado tanto en el sector primario como en las industrias derivadas. La ausencia de población importante en el sur del país la hace como una de las mejores zonas para incrementar la tierra cultivable. Los principales productos exportables son el café verde, plátano, banano, aceite de palma, azúcar refinado, frijol seco, fécula de yuca, dulces de azúcar y confitería, extracto de café, mezclas y masas de panadería y harina de maíz.

Según el Departamento Nacional de Planeación, el Sector Industrial representó en 2010 el 14,37% del PIB nacional y en 2011 se espera que sea similar, en torno al 14,40%. Este porcentaje es sensiblemente inferior al 15,63% de 2007 y 15,18% de 2008. La crisis internacional lo afectó de manera inesperada viéndose gravemente afectado, pero las expectativas de recuperación son buenas.

La industria de alimentos y bebidas representa más del 20% de la industria total nacional. El sector metalmecánico y de maquinaria representa cerca del 15% de la industria total nacional y está compuesto por actividades como la siderurgia, el ferrocemento, los productos elaborados de metal, la fabricación de aparatos de uso doméstico y los vehículos. El sector de textil y cuero representa más del 12% y fue uno de los más afectados por la crisis. La industria de minerales no metálicos es un sector que está íntimamente ligado a las actividades de construcción de vivienda y obras civiles y representa cerca del 8%. La madera y el mueble representan cerca del 4%, la producción de papel y cartón, en torno al 3,5%.

El sector industrial más importante lo representan en su conjunto los sectores de sustancias y productos químicos, productos de la refinación del petróleo, y productos de caucho y plástico con más del 30% de la producción total industrial. El petróleo es el principal producto de exportación de Colombia y sus reservas se estiman en 1.506 millones de barriles. Parte de los cuales se destina al consumo interno.

En cuanto al sector servicios, la comercialización de bienes y servicios y el desarrollo de infraestructuras ha seguido el habitual camino del apoyo gubernamental que en los últimos 20 años ha sido favorecido el primero mediante los tratados de libre comercio y el segundo mediante políticas de obra pública. El sector de servicios ha aportado más del 50% del PIB y emplea a más del 52% de la fuerza laboral colombiana.

Destaca el aumento del turismo en Colombia, tanto el externo como el doméstico por las políticas de Seguridad Democrática adelantadas por Uribe. Las mejoras de seguridad se han traducido en un aumento considerable de las fuerzas militares y la presencia policial por todo el país, lo que ha hecho recuperar la confianza al turista.

La educación y la salud mejoraron la cobertura pero no su calidad. Algunos lo achacan al incremento del gasto militar, pero dada la situación del país, esta circunstancia no debería extrañar a nadie. También se critica la poca inversión en gasto social y que esta circunstancia ha disparado la desigualdad. Cabe preguntarse en qué zonas ocurre esto y si ello es achacable a la falta de inversión a otras razones como por qué esa inversión no se hace o por qué el capital no llega.

El gobierno de Santos pretende estimular el crecimiento económico en cinco áreas económicas concretas: las industrias extractivas, agricultura, infraestructura, vivienda, y la innovación. Ha legislado para mejorar la distribución de los beneficios de las industrias extractivas y compensar a los colombianos que perdieron sus tierras debido a décadas de violencia. La inversión extranjera directa alcanzó un récord de 10 mil millones dólares en 2008, pero cayó a 7,2 mil millones en 2009, antes de comenzar a recuperarse en 2010, especialmente en el sector petrolero. La aplicación de la Ley de Promoción Comercial Andina y Erradicación de Drogas ha mejorado el clima de inversión en Colombia, aunque la desigualdad, el desempleo y el narcotráfico siguen siendo problemas importantes, y la infraestructura en Colombia exige mejoras importantes para sostener la expansión económica.

Se ha alentado a los exportadores a diversificar su base de clientes más allá de los Estados Unidos y Venezuela, los socios comerciales más importantes de Colombia. El gobierno de Santos continúa con los acuerdos de libre comercio con Asia, sus socios de América del Sur, un acuerdo comercial con Canadá y un acuerdo comercial negociado con la UE todavía tiene que ser aprobada por el parlamento de la UE. Al mejorar las relaciones con Venezuela se han aliviado las preocupaciones sobre las restricciones al comercio bilateral.

Por último, el siguiente cuadro incluye datos sobre remesas, en miles de millones de dólares, de la Secretaría General de la Comunidad Andina:

	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010
Bolivia	109	92	138	178	303	596	1020	1097	1024	932
Colombia	2021	2454	3060	3170	3314	3890	4493	4842	4143	4023
Ecuador	1415	1432	1627	1832	2453	2928	3088	2822	2495	2324
Perú	753	705	860	1123	1441	1837	2131	2437	2339	2556

Podemos observar que es país cuyos emigrantes reenvían más dinero en forma de remesas de los cuatro que conforman la Comunidad Andina. La cantidad ha ido incrementándose de manera continua hasta 2008, fecha en la que podemos considerar que se producen los primeros efectos de la crisis financiera internacional. A pesar de ello, la cantidad se mantiene por encima de los 4.000 millones de dólares.

El fenómeno migratorio

Según los datos de Index Mundi, la tasa de emigración neta¹ de Colombia durante la última década responde a las cifras del siguiente cuadro:

Año	Tasa de Migración
2000	-0,33
2001	-0,33
2002	-0,32
2003	-0,32
2004	-0,31
2005	-0,31
2006	-0,3
2007	-0,29
2008	-0,28
2009	-0,26
2010	-0,68
2011	-0,67

Esta tasa se ha mantenido prácticamente constante durante la primera década del siglo, con cierta tendencia a la baja, hasta el año 2010 cuando casi triplica la del año anterior. Este hecho coincide con los efectos de la crisis financiera que a

¹ Esta variable incluye la cifra correspondiente a la diferencia entre el número de personas que entran y salen de un país durante el año por cada 1000 habitantes y está basada en la población medida a mitad del año. Un exceso de personas que entran al país se conoce como la inmigración neta (por ejemplo, 2,52 migrantes/1000 habitantes); un exceso de personas que abandonan el país se conoce como la emigración neta (por ejemplo, -8,58 migrantes/1000 habitantes). La tasa neta de migración indica la contribución de la migración al nivel total de cambios demográficos.

diferencia de otros países, se hacen patentes unos años después de su comienzo "oficial".

La migración presenta características distintas a la de otros países de Latinoamérica, pues los desplazamientos son tanto internos como externos. En cualquier caso, ambos pueden estar forzados tanto por el conflicto civil como por las situaciones precarias y de pobreza.

Las razones para la emigración interna son variadas. El 46,8% de los encuestados por DANE lo hace por cuestiones familiares, el 15,7% por la dificultad en conseguir trabajo, el 4,4% por la necesidad de una educación, el 4,2% por considerar que su vida está amenazada, el 2,6% por motivo de salud y el 2,1% por riesgo de desastre natural. El resto, el 24,1% de los emigrantes internos, lo hace por motivos distintos de las anteriores. De todas formas, es complicado separar motivos que de alguna manera están relacionados. Los conflictos entre los grupos terroristas y los narcotraficantes con la sociedad civil pueden generar el resto: búsqueda de trabajo, vida amenazada, necesidad de educación o búsqueda de una mejor vida donde poder prosperar.

La confrontación armada ha repercutido en la economía, la sociedad, la política e incluso en la demográfica de Colombia, ya que ha desplazado durante estos últimos 20 ó 30 años a cientos de miles de personas que se han visto obligados a salir de sus viviendas, dejando atrás buena parte de sus propiedades y su trabajo habitual y reacomodándose en otros lugares, casi siempre urbanos.

Algunos de estos desplazamientos se han hecho "a la fuerza" por parte de grupos armados. Así, de esta manera se han desocupado territorios y se han repoblado otros de carácter estratégico, relacionados con ciertos proyectos agroindustriales, la explotación de algunos recursos naturales, la construcción de grandes obras públicas o el control de zonas de cultivo y procesamiento de drogas ilícitas.

Según Consultoría para los Derechos Humanos y el Desplazamiento (CODHES), en los últimos 15 años se han desplazado como consecuencia del conflicto armado, cerca de 2.500.000 personas, de las cuales un 52% corresponde a niños y niñas que huyeron con sus familias. Se estima que de ellos, el 12% corresponde a menores de 5 años y el 20% oscila entre 5 y 10 años de edad. Estas cifras pueden parecer un poco abultadas, pero dan una idea de la magnitud del conflicto social.

Según datos del DANE de 2010, el 34,6% de los colombianos con residencia fuera de su país se encontraban en Estados Unidos, el 23% lo hacía en España y el 20% en Venezuela. El 2,8% de los hogares colombianos tiene algún tipo de experiencia de emigración de carácter internacional. Cinco de los treinta y dos departamentos del país son los principales focos desde donde se originan los flujos migratorios internacionales: el Valle del Cauca (23,1%), Bogotá D. C. (17,6%), Antioquia (13,7%), Risaralda (6,9%) y Atlántico (5,8%). Todo parece indicar que la migración colombiana no responde a razones de carácter nacional, sino más bien a razones de carácter regional ligadas con la violencia y la relativa pobreza.

Según el Ministerio de Trabajo e Inmigración, en España hay 227.426 colombianos siendo este el cuarto grupo nacional más numeroso después de los rumanos, marroquíes y ecuatorianos. En cuanto a su distribución por Comunidades Autónomas, en la Comunidad de Madrid viven según la administración autonómica 66.104 colombianos, en Cataluña, 45.244 y en la Comunidad Valenciana, 38.731.

Política y oportunidades

La inmigración colombiana en España proviene mayoritariamente del Eje Cafetero (que se localiza en el corazón del llamado "triángulo de oro" que forman las tres principales urbes: Bogotá, Medellín y Cali, y que alberga alrededor de cuatro millones de personas, en un territorio de 28.000 kilómetros cuadrados) y del norte del departamento del Valle del Cauca. En la década de los 90 del siglo XX se produjo un fuerte agravamiento del terrorismo, lo que avivó la decisión de muchos de abandonar estos territorios a la vez que la economía de la región se veía afectada por la violencia y la evolución de los precios internacionales del café. Un buen ejemplo de por qué las economías basadas en uno o unos pocos productos son muy vulnerables en los mercados globales.

Las razones de la emigración eran por tanto las habituales en los conflictos de este tipo: presencia de terroristas, narcotraficantes y otros grupos armados, desinstitucionalización de la justicia, problemas ligados a una economía afectada por las circunstancias y poco abierta a las nuevas reglas de un mercado global, violencia urbana y presiones sobre la propiedad de la tierra. Las migraciones se producían por lo general de las zonas rurales a las zonas urbanas y de estas al exterior del país. Esto ha provocado que el colectivo colombiano fuera uno de los principales colectivos de inmigración latinoamericana en España.

En cuanto a los tipos de trabajo a los que acceden los inmigrantes colombianos, según algunos estudios satisfacen las necesidades más humildes del mercado de trabajo español: el servicio doméstico para las mujeres y la construcción en el caso de los varones, con las incertidumbres que ello conlleva, aunque también tienen presencia en el sector servicios como el hostelero.

Un hecho significativo de la evolución de la inmigración colombiana en España es que mientras que en 2007, antes de la crisis, había una mayoría de mujeres frente a hombres, en la actualidad esa relación se ha invertido y los hombres son mayoría. Es difícil saber la causa de esta situación, sobre todo porque cada uno tendrá su razón para volver, cambiar de país o no elegir España como destino, pero la crisis española ligada a la burbuja inmobiliaria ha afectado mucho a los trabajos ligados al servicio doméstico, por lo que es posible que este sea uno de los factores.

Las relaciones de parentesco, amistad y vecindad tienen mucho peso a la hora de tomar la decisión de migrar hacia España o cualquier otro país, por lo que es habitual que este tipo de relaciones ayuden a integrar a aquellos que vienen. El asociacionismo se convierte en este caso en una herramienta muy útil y eficiente de integración en la sociedad de acogida.

La situación económica en España, el elevado número de desempleados y los problemas concretos del sector donde más trabajo han encontrado tradicionalmente, hacen que cada uno de ellos pueda plantearse dejar España y bien volver a su país con lo conseguido, bien buscar otro país donde terminar de conseguir sus objetivos. Como el resto de nacionalidades, el colectivo colombiano depende de las políticas económicas que las distintas administraciones públicas españolas quieran llevar a cabo y ello supondrá necesariamente nuevos desplazamientos, sobre todo hacia las zonas que se muestren más exitosas.

Conclusiones

La migración colombiana es singular pues sus motivaciones tienen notables diferencias con las de otros colectivos latinoamericanos. A las habituales razones relacionadas con los problemas económicos y políticos, hay que añadir el conflicto armado que desde décadas se lleva produciendo Colombia. Las FARC, los narcotraficantes y otros grupos violentos favorecen no sólo la emigración hacia otros países, sino la emigración entre regiones y de las zonas rurales a las zonas

urbanas. Los esfuerzos de los últimos gobiernos colombianos han moderados estos efectos pero siguen produciéndose tanto causas como consecuencias.

A pesar de ello, la economía colombiana es una de las principales de la región y se han tomado algunas medidas desde el Gobierno para potenciar distintos sectores. Estos esfuerzos van desde firmar tratados de libre comercio, más cercanos al liberalismo, a la potenciación mediante ayudas de ciertos sectores, en una línea más intervencionista. La crisis financiera afectó a Colombia, pero como en otros casos en Latinoamérica, no de una manera tan acusada como en los países desarrollados.

En España, la mayoría de los inmigrantes colombianos vienen de la zona del Eje Cafetero y el norte del Valle del Cauca, fue mayoritariamente femenino, pero en la actualidad esa situación se ha invertido, la mayoría de los trabajadores se dedicaron al sector de la construcción y el servicio doméstico y los factores de parentesco, amistad o vecinales son importantes a la hora de tomar decisiones. El asociacionismo es importante, como lo suele ser en los grupos de inmigración mayoritaria.

Bibliografía

- 1) Observatorio de la Economía Latinoamericana (<http://www.eumed.net>).
- 2) Plan Director de Inmigración y Convivencia. Generalitat Valenciana, Consejería de Inmigración y Ciudadanía.
- 3) Observatori Valencià d'Immigració (OVI)
- 4) Perfils sociodemogràfics dels principals col·lectius presents a Catalunya. Generalitat de Catalunya. Departamento de Bienestar Social y Familia.
- 5) Informe de la Población Extranjera Empadronada en la Comunidad de Madrid. Junio 2011. Consejería de Asuntos Sociales.
- 6) Banco Mundial (<http://www.bancomundial.org/>)
- 7) <http://www.indexmundi.com/>
- 8) Estadística de Remesas de la Comunidad Andina. Informe Anual 2011. Secretaría General de la Comunidad Andina.

- 9) Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) de las Naciones Unidas (<http://www.eclac.org>).
- 10) Transatlantic Trends: Immigration 2011. Fundación BBVA.
- 11) Universidad de Sevilla (www.us.es).
- 12) Inmigración latinoamericana en España. Anna Ayuso y Gemma Pinyol.
- 13) Las asociaciones de inmigrantes en España. Una visión de conjunto. Rosa Aparicio Gómez y Andrés Tornos Cubillos. Ministerio de Empleo y Seguridad Social.
- 14) La Migración Colombiana a España. Un Capítulo más Reciente de una Historia Compartida. Luis Jorge Garay Salamanca, María Claudia Medina Villegas. Ministerio de Trabajo e Inmigración.
- 15) Departamento Administrativo Nacional de Estadísticas de Colombia (DANE), (<http://www.dane.gov.co>).
- 16) Consultoría para los Derechos Humanos y el Desplazamiento (CODHES) (<http://www.codhes.org>).
- 17) Departamento Nacional de Planeación de Colombia (<http://www.dnp.gov.co>).

Edita

FUNDACIÓN
IBEROAMÉRICA
EUROPA

Copyright © Fundación Iberoamérica Europa

Fundación Iberoamérica Europa
C/ General Arrando 14, Bajo B - 28010 Madrid
Tel: 91-5322828
fundacionfie@fundacionfie.org
www.fundacionfie.org

Fundación Iberoamérica Europa no se identifica necesariamente con las opiniones expresadas en los textos que publica.